

LIBROS COLOMBIANOS RAROS Y CURIOSOS

Escribe: IGNACIO RODRIGUEZ GUERRERO

En la sección colombiana de nuestra biblioteca particular, en Pasto, conservamos algunos libros raros y curiosos, cuyas referencias pueden ser de utilidad no sólo para los bibliófilos, sino también para cuantos se interesan en la bibliografía nacional. Damos a continuación algunas de ellas.

I

SALAMANCA T. DEMETRIO. (1854-1925). *La Amazonia Colombiana*. Estudio geográfico, histórico y jurídico en defensa del derecho territorial de Colombia. Bogotá, Imprenta Nacional, 1916. 2 v. Mapa y retrato del autor. 15½ x24 cm. v. 1: p. XV, 616 v. - 2: VII, 767.

Nos era familiar del tomo I de esta obra de Salamanca, por haberla consultado, desde los días escolares, en la biblioteca paterna. Pero fue años más tarde, en 1953, cuando adquirimos, de labios de un docto bibliófilo bogotano, amplias noticias acerca del tomo II de la misma, y nos propusimos obtenerlo. En busca de datos, averiguamos por la obra en la Biblioteca Nacional, en la de la Sociedad Geográfica, en la del Banco de la República, en la especializada del Instituto Geofísico de los Andes Colombianos, y en otras de la capital de la República, con resultados siempre negativos. Una mañana, conversando con algunos colegas de la Academia Nacional de Historia en el salón de la Biblioteca de la Institución, pedimos al doctor Posada Azuero, entonces Bibliotecario, que nos enseñara el volumen, sin haber sido complacidos, pues no lo tenían. Entre los concurrentes hallábase el docto historiador D. Luis Augusto Cuervo, quien nos dijo: esa obra no existe. Me parece que la única copia, en letras de imprenta, la tenía el doctor Abadía Méndez, a quien se la proporcionó un tipógrafo de la Imprenta Nacional, llevándole los pliegos de pruebas. Su búsqueda, es, pues, inútil. Pero sabíamos a ciencia cierta, por otros informadores, que este volumen segundo se había impreso en su totalidad; que, cuando estaban encuadrenándolo, recibió el autor tres o cuatro ejemplares, quedándose con uno y repartiendo los demás entre sus amigos. Pero que cuando acudió a la imprenta en procura de otros ejemplares, no sólo se los negaron, sino que le pusieron de presente una orden del Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia, según la cual,

la obra no podía circular y la totalidad de la edición debía ser incinerada, como en efecto lo fue. Sólo se salvaron de la destrucción, pues, los 3 o 4 ejemplares que el autor pudo retirar oportunamente, antes de que llegase a la imprenta la orden ministerial.

No nos fue fácil la adquisición de uno de esos 3 o 4 ejemplares de la *Amazonia*, salvados de la hoguera en 1916. Se nos informó que uno de ellos había salido del país, y se encontraba en una biblioteca universitaria de los Estados Unidos, lo que hacía aún más difícil el hallazgo, en Bogotá, de un ejemplar de la que ha sido la mayor rareza bibliográfica de Colombia. Sin embargo, persistimos en nuestro propósito, con el auxilio de expertos buscadores de libros raros y curiosos, que suelen tener para ello un certero instinto, un maravilloso olfato, no menos admirable del que demuestran galgos y pachones amaestrados, en levantar exóticas piezas de caza en los más recónditos cotos. Y un día, llegó por fin el ejemplar a nuestras manos, pagado a precio exorbitante. Su dueño, consciente de lo que tenía, vacilaba en aceptar la venta. Y a nosotros, nos urgía adquirirlo a toda costa, no sólo por su valor bibliográfico, sino, principalmente, porque nos sería útil su consulta en orden a la adecuada documentación para la *Geografía General del Departamento de Nariño*, que por entonces preparábamos. Cuando el librero de viejo se decidió al fin a desprenderse de su joya bibliográfica, pareciéndonos advertir en sus ojos esos relámpagos de sorda pesadumbre que, en casos semejantes, no podía disimular don Vicente, el ex-fraile de Poblet, el célebre protagonista de *La Llegendra del Llibreter Assassi de Barcelona*, que popularizó Ramón Miquel y Planas hace algunos años.

Poseemos testimonios de la extraordinaria rareza de este volumen II de la *Amazonia Colombiana*, del doctor Salamanca. D. José Royo y Gómez, en su extensa *Bibliografía Geológica, Geografía y Minera de Colombia*, (*Compilación de los Estudios Geológicos oficiales en Colombia*. Tomo VI, anexo II, Bogotá, Edit. Kelly, 1945), no lo cita para nada. El P. Jesús Emilio Ramírez, S. J. en su amplísima *Bibliografía de la Biblioteca del Instituto Geofísico de los Andes Colombianos*. (Tomo XX del *Archivo de la Economía Nacional*. Imp. del Banco de la República, Bogotá, 1956) trae esta referencia: "2.920 - SALAMANCA T. DEMETRIO. - 1916 - La Amazónica (sic) Colombiana. 2 vols. en 1. o. Bogotá 616, Map." (pág. 385). Pero se trata de un evidente error: no hay tal dos volúmenes en uno. El primer tomo de la *Amazonia*, con un total de 616 páginas, contiene los libros primero y segundo, del propio modo que el volumen segundo contiene, en sus 767 páginas, el Libro tercero y Apéndice de la obra. Hemos comprobado personalmente esta circunstancia en la Biblioteca del Instituto Geofísico, en Bogotá. En cambio, hace pocos meses, cuando en ocasión de su visita a nuestra Biblioteca particular de Pasto, le mostramos al P. Ramírez, a presencia del geógrafo alemán Ernesto Guhl, el auténtico tomo II de la *Amazonia*, le oímos exclamar: Ahora sí puedo decir que he tenido en mis manos el rarísimo segundo tomo de esta obra.

El gran bibliófilo colombiano Dr. Luis E. Nieto Caballero, en carta del día de San Silvestre de 1953, nos decía: "...No recuerdo en que año apareció el 2º volumen de la *Amazonia Colombiana*, escrito por el Dr. Demetrio Salamanca, de cuyo nacimiento acaba de completarse el siglo. Tam-

poco recuerdo si él me lo regaló, como me regaló el primero. Lo que si recuerdo muy bien es que fue el Dr. Laureano García Ortiz, quien hizo recoger la edición, por considerar que en ella había documentos que contradecían tesis tradicionales de Colombia. El Dr. García Ortiz me afirmó lo que le estoy diciendo. Si él era Ministro de R. E. cuando el volumen apareció, fue él quien lo hizo recoger, con tal eficacia que no quedó sino el volumen que él tenía muy guardado. Si no era Ministro de R. E. entonces se limitó a pedir al Gobierno que hiciera lo que hizo. De lo que no me cabe duda es de que a él se debió el incautamiento del libro, determinado por un móvil patriótico...".

El docto académico de la Lengua y de la Historia, D. Guillermo Hernández de Alba. Director que fue de la Biblioteca Nacional, nos decía en esquila de 21 de enero 1954: "En cuanto a la consulta que usted me hace acerca del tomo segundo de la obra del doctor Demetrio Salamanca: *La Amazonia Colombiana*, puedo informar a Ud. que el segundo tomo fue en efecto editado en Bogotá y que seguramente por orden del Ministro de Relaciones Exteriores de entonces, la edición fue incinerada... Este volumen no está tampoco en la Biblioteca Nacional: acaso, algunos contados bibliófilos, cuyos nombres ignoro, puedan tener oculto algún ejemplar. La obra no circuló...".

Similar información nos daba, en 4 de febrero del mismo año de 1954, el Dr. Manuel José Forero, a quien inquirimos por la existencia de este libro en la Biblioteca de la Sociedad Geográfica de Colombia: "Nunca he visto, ni mis amigos, el tomo segundo de la obra *Amazonia Colombiana*. Su desaparición se debió a haber ordenado el gobierno nacional que fuese destruida totalmente...".

En un libro nuestro, publicado en Pasto en este año de 1959, *Estudios Geográficos*, hicimos la afirmación de que el tomo II de la *Amazonia* no se encontraba tampoco en la Biblioteca del Banco de la República. Tal se nos informó en ella, hace unos 5 o 6 años, y eso nos lo confirmó, en junio de 1954, un distinguido hombre de ciencia, el Profesor Guhl, quien nos escribía a tal propósito: "El rarísimo segundo tomo de la *Amazonia Colombiana* por Salamanca T., no existe en las bibliotecas oficiales de Bogotá ni en la del Banco de la República donde solo tienen el primero, del cual poseo un ejemplar...". Y nos advertía que un eminente antropólogo bogotano había logrado obtener, en una venta ambulante de libros, un ejemplar del codiciado volumen.

Hace meses, ya reorganizada la Biblioteca del Banco de la República, en su nuevo local de la calle 11 de Bogotá, bajo la dirección de Jaime Duarte French, volvimos a preguntar por el libro. El Dr. Duarte French nos contestó y tuvo la amabilidad de enviarnos copia de la ficha bibliográfica correspondiente a ese volumen, y también al primero de la obra. Con lo cual tenemos en Colombia dos ejemplares perfectamente identificados de aquel: el del Banco de la República y el de nuestra Biblioteca particular. Resta averiguar si el de la referida entidad bancaria es el que perteneció al Dr. García Ortiz, y que éste tenía muy guardado, al decir de Nieto Caballero, o si se trata de una adquisición reciente, posterior a 1954, año en el que, según informes, el Banco no poseía ese volumen.

El índice general de este segundo tomo de la *Amazonia*, se sintetiza así: Prólogo del Dr. Eduardo Posada. - Observaciones del Autor. - Cap. I Período de las invasiones peruanas. - Cap. II. Período del quinquenio del General Reyes. - III Capítulo negro. Después del Quinquenio. Revelaciones y testimonios extractados en *Libro Rojo*. - Cap. IV Conclusiones. - Cap. V. Interpretación del mapa y apreciación final. - Cap. VI. Rectificación importante. - Cap. VII. La definitiva frontera entre Colombia y el Brasil. - Cap. VIII. Opinión del señor Alfredo Vásquez Cobo. - Cap. IX. La tradición del derecho territorial en Colombia. - Cap. X. El arbitraje y la intervención en Colombia. - Cap. XI. *Uti possidetis de 1810*. - Cap. XII. Las argumentaciones brasileñas. - Apéndice.

Por lo que respecta al simple aspecto geográfico de la *Amazonia* tiene este volumen segundo del Dr. Salamanca, menos interés que el primero. Su valor histórico-jurídico, en cambio, es inmenso, y constituye un verdadero emporio de noticias muy valiosas, de imprescindible consulta para el estudio del secular proceso de nuestra delimitación fronteriza con los países del Sur. Campean en los páginas de este rarísimo libro las vehementes impugnaciones del autor respecto de la gestión, a su juicio infortunada, de algunos de nuestros Jefes de Estado, Cancilleres y Plenipotenciarios, y de no pocos miembros del Congreso Colombiano. Por lo que juzgamos que esta consideración, y no otra, fue la que movió al Gobierno, por insinuaciones del Dr. García Ortiz, a ordenar la total incineración de la obra. Demetrio Salamanca era, en primer término, un patriota integral, y, desde luego, un competentísimo conocedor de nuestros problemas limítrofes, que él había estudiado, sobre el propio terreno, como ingeniero, historiador y jurisperito. Mereció que la Academia de Jurisprudencia lo enalteciese con el dictado de centinela de nuestras fronteras, que hizo, suyo la Academia de Historia, en el dictamen que sobre la obra completa del Dr. Salamanca redactó Delio Cifuentes Porras. Y, por lo que hace el asendereado volumen segundo de esta obra, queda en pie el juicio justiciero que sobre ella emitió D. Eduardo Posada, cuando dijo que era el manual donde deben estudiarse estos complicados problemas de límites, al propio tiempo que una enciclopedia de todas nuestras luchas y afanes por la integridad del territorio nacional.